

DIARIO DE CÓRDOBA.

DE COMERCIO, INDUSTRIA Y ADMINISTRACION.

SUSCRICION EN CORDOBA.
Por un mes 8 rs. Por trimestre 22 id.

Los suscritores á este periódico tienen derecho á insertar gratis en sus columnas un anuncio ó comunicado al mes, que no esceda de quince líneas.

FUERA FRANCO DE PORTE.
Por un mes 10 rs. Por trimestre 28.

ADVERTENCIA.

Los señores suscritores de fuera de la capital, cuyo abono termina en 30 del corriente, se servirán renovarlo con anticipacion si no quieren experimentar retraso en el recibo de los números.

Seccion oficial.

—LA GACETA del 25 no contiene disposicion alguna de interés general.

Seccion de noticias.

NACIONALES.

Dicen de Barcelona con fecha 22 del corriente:

«Apenas Monjuich hizo la señal de que la escuadra se presentaba á la vista, la poblacion en masa se puso en movimiento.

Cerca ya del medio del dia divisábanse los buques que se dirigian al puerto. La hermosa fragata *Princesa de Asturias* venia caminando majestuosamente, ostentando el pendon real en el palo mayor y escoltada por otros dos vapores de guerra, uno español y otro francés. Cuantos buques se encontraban en bahia aparecieron empavesados, produciendo un pintoresco efecto. Habia en el muelle una multitud inmensa, y en la punta del mismo se divisaban un enjambre de botes, y las preciosas falúas dispuestas por la capitania del puerto para el desembarque de SS. MM. y AA. Una media hora despues, la fraga-

ta aferraba sus áncoras frente de la linea de la prolongacion del propio muelle. Junto con la escuadra entraba tambien en el puerto el vapor mercante *Dertosense*, que con un buen número de pasajeros habia ido á saludar á SS. MM. á unas tres ó cuatro leguas de mar adentro. Al encontrar el *Dertosense* á la *Princesa de Asturias*, el capitán de aquel dió por tres veces el grito de ¡viva la Reina! que fué contestado unánimamente por todos los pasajeros, y virando hácia el puerto, fué siguiendo á muy corta distancia á la fragata, hasta que fondeó, en cuyo momento se repitieron las aclamaciones.

Las primeras autoridades y la diputacion provincial la esperaban en la especie de puente construido sobre el mar, al pié del embarcadero real, que estaba convenientemente decorado para tan solemne acto. Al breve rato sentaban pié en tierra SS. MM. y AA. Venian acompañados en la misma falúa el confesor de la Reina, Sr. Claret, el señor presidente del Consejo de ministros, la señora camarera mayor y dos ayudantes de S. M. el Rey. Despues de un corto descanso, habiendo subido las escaleras que conducen al andén, fueron allí recibidos por el señor alcalde corregidor y Ayuntamiento y varias autoridades y representantes de diferentes corporaciones é institutos.

Desde los primeros momentos del desembarco se habia observado que S. M. la Reina estaba herida, y las primeras palabras que se le oyeron pronunciar fueron que debia su salvacion á un verdadero milagro. El pueblo barcelonés ignoraba al saludarla que la Reina, haciéndose superior con varoniles fuerzas á los dolores ó á la incomodidad que naturalmente debia experimentar, desoyó los ruegos de las autoridades y de las personas que la rodeaban, y no quiso

retirarse á su palacio hasta haber recorrido toda la carrera.

Antes de subir al magnífico carruaje que se le tenia dispuesto, descansó un breve rato en el sencillo, bien que elegante pabellon, que por disposicion del Ayuntamiento se le habia levantado en el andén junto al embarcadero: dicho pabellon constaba de un pequeño vestíbulo ó galeria, y de dos pequeños gabinetes, destinados uno de ellos para tocador.

En el preciso momento en que las salvas de los fuertes saludaban á SS. MM. y AA., las tropas de la guarnicion cubrian la carrera.

A eso de las dos de la tarde se puso en movimiento el cortejo de entrada. Abrian la marcha los municipales de caballeria y un piquete de la Guardia civil, y precedido de dos oficiales de estado mayor, de dos ayudantes, uno del señor capitán general y otro del general segundo cabo y de un correo de gabinete, SS. MM. iban en un coche en que se veian las armas de Barcelona, tirados por ocho magníficos caballos ricamente enjaezados y adornados con blancos plumajes. Tanto dicho coche, como la riquísima carroza de los señores marqueses de Lluvia y otros dos carruajes mas, eran servidos por cocheros, palafreneros y lacayos que vestian de librea blanca galoneada de oro.

S. M. la Reina vestia un elegante traje con mantilla negra; su augusto esposo el uniforme de capitán general ostentando en su pecho la banda de Carlos III. Ea el mismo coche iban SS. AA. RR. el serenísimo señor Principe de Asturias y la serenísima señora infanta; el primero jugueteando alegremente entre sus augustos padres, y saludando á la multitud, lo propio que su señora hermana. El ama, cuando no su augusta madre, sostenian

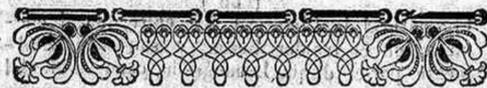
en su regazo á la infanta doña Concepcion.

Entre el régio acompañamiento se distinguian los señores ministros y los señores generales Concha y San Miguel, el general duque de Tetuan y el general marqués de los Castillejos. El primero marchaba al estribo derecho del coche de SS. MM., asi como el general don Domingo Dulce al estribo izquierdo.

Este último no quiso que formaran otras tropas en la carrera que las de la guarnicion de la plaza, y no la de los cantones inmediatos, para que se viera que para la custodia de SS. MM. no necesitaba mas fuerzas militares, cuando contaba con los hidalgos sentimientos de lealtad que abrigan los pechos catalanes.

En algunos puntos de la estensa carrera que recorrió el cortejo se hicieron demostraciones notables. Frente del gran teatro del Liceo, cuya fachada estaba hermosamente decorada, hubo una verdadera ovacion que produjo un efecto difícil de describir; tambien en la plaza Nueva una lucida comitiva con las banderas del distrito segundo y con una música estaban aprestados para victorear á SS. MM. arrojando flores á su paso; los niños de las escuelas públicas les saludaron cantando un himno frente de las Casas Consistoriales, y los balcones del palacio de la diputacion, se veian poblados de voluntarios catalanes, que ondeaban al aire banderas en las que se veian pintados los escudos de los antiguos distritos judiciales de la provincia y el de la propia diputacion.

Los augustos viajeros fueron recibidos frente de la puerta de Santa Lucia de la santa iglesia por el cabildo y clero, y colocados bajo páblio, entre los señores arzobispos de Tarragona y obispo de la diócesis, llevando S. M. en sus brazos á



CAPITULO VI.

Saint-Bertrand de Comminges, *Lugdunum Convenarum*, capital del Alto Cominges, se eleva en la orilla izquierda del Garona. Su posicion en un monte escarpado, la hace inexpugnable; asies, que nunca se vió forzada sino por sorpresa ó por traicion. Fundada hácia el año 69 de nuestra era por el gran Pompeyo, su nombre primitivo de *Lugdunum*, Lyon, revela una etimología gótica y procede de *Lug*, pantano, y de *Dum*, colina. En efecto, Saint-Bertrand corona una montaña situada no lejos del lago de Barbazan, muy considerable en otro tiempo. En 571, la ciudad romana, defendida por Gondewald,

(38)

Maese Simon Arnezau, cónsul del susodicho lugar de Valcabrère, ocupaba entonces la lindísima casa que aun existe hoy á la orilla del camino, y de cuya respetable antigüedad da fé su torrecilla cuadrada, que remata en un florón. El digno magistrado se habia enriquecido fabricando géneros y telas de todas clases; decíase en el país que el mismo no sabia los escudos que guardaba; pero en cuanto á esto, engañábase el país completamente, porque maese Simon tenia cuidado de inscribir todas las noches en un libro grande, forrado de cuero de Córdoba, el total de los ingresos y de los gastos del dia. El digno hombre gozaba de esa consideracion que se concede en todas partes al propietario de una gran fortuna adquirida honrosamente; pero su principal mérito á los ojos de la buena clase media, y hasta de cierta parte de la nobleza, consistia en la belleza poco comun de su hija única.

Micaela Arnezau apenas contaba diez y seis primaveras, y la fama de su reputacion habia llegado ya hasta Tolosa; Rogerio de Lavaur, el Trovador, en una enamorada trova le habia puesto el sobrenombre de Perla del Nebouzan. Su cabellera, negra como el ébano, y la encendida color de sus mejillas, tostadas por el sol del Mediodia, no serian tal vez del gusto de nuestros modernos conocedores, cuya preferencia por las mujeres pálidas y los cabellos rubios no es un misterio para nadie. Pero en el siglo XIV la luz no procedia aun del Norte; el Mediodia marchaba

(39)

al frente de la civilizacion, y se negaba á sufrir la presion de la barbarie. La Francia, galante y caballeresca, se hubiese sonrojado de tomar de los ingleses semibárbaros sus costumbres brutales y sus modos groseros. Entonces eran los buenos tiempos de las lindas jóvenes de pié breve y de flexible talle; los cabellos negros no afeaban á una muger, y la inglesa de pié enorme, de talle cuadrado de largas piernas y de trenzas color de naranjo, tenia su pleito perdido.

Debo confesar, sin embargo, que el autor del manuscrito de quien he tomado esta relacion verdadera, y que parece estenderse con cierta complacencia en los encantos de que Micaela estaba dotada, ha creido deber salvar del olvido una particularidad de la naturaleza, para no escitar en nuestros elegantes sino una mediana aprobacion. En una palabra, nos dice que los ojos de la joven, aquellos ojos tan vivos y tan móviles, sombreados de largas cejas negras y de pestañas del mismo color, no eran ni azules ni negros.

— Los ojos de Micaela, exclamaba en este momento el cronista, los ojos de Micaela no reflejaban ni el azul de la turquesa, ni el brillo sombrío del negro diamante; sus ardientes pupilas parecian dos bellas esmeraldas caidas de la corona de un rey pagano. De donde concluyo, querido lector, que los ojos de Micaela eran verdes ó poco menos.

Sea como quiera, el verde no es sin embargo un color que deba rechazarse con demasiada ligereza. Los ojos verdes han estado de moda mu-

la tierna infantita, recorrieron el pequeño trecho que se había sembrado de flores, desde el indicado sitio hasta la puerta principal del propio templo. Este estaba magestosa y espléndidamente iluminado. Mientras una nutrida orquesta cantaba el *Te-Deum*, SS. MM. oraron un breve rato, primero ante el precioso altar mayor, y después ante la capilla en que se veneran las sagradas reliquias de la ínclita mártir barcelonesa santa Eulalia.

Poco antes de las cuatro de la tarde SS. MM. y AA. entraban en el real Palacio manifestando en su semblante evidentes señales de satisfacción por el recibimiento, altamente lisonjero, respetuoso y plausible, que se les había hecho. Allí escucharon las felicitaciones oficiales de la Audiencia territorial, de la Diputación, Ayuntamiento, Cabildo catedral, y otras corporaciones y autoridades.

Miles de personas poblaban la extensa plaza de Palacio, y empezó a circular la voz de que no habría desfile de tropas a causa del penoso estado en que S. M. se encontraba. El público que se hallaba ansioso de saludarla, desconfiaba ya de poder verificarlo, cuando apareció en el balcón de frente la Lonja, acompañada de su real esposa, y sosteniendo entre sus manos y mostrándolo al público, al inocente Príncipe de Asturias, el cual con sus tiernas anheladas saludaba a la entusiasmada multitud. Esta escena produjo una emoción inexplicable.

Orihuela 19 de agosto.—Uno de esos acontecimientos extraordinarios que llenan de pavor a los pueblos, elevan a Dios los sentimientos de las almas piadosas, prueban la caridad del cristiano, y demuestran el celo y la abnegación de las autoridades y el valor de los corazones a quienes nunca llega a intimidar el peligro, ha tenido lugar en la ciudad de Orihuela la noche del 18 del corriente cuya memoria no se borrará en mucho tiempo.

El río Segura, origen de la fecundidad y riqueza de esta hermosa huerta de esta ciudad, tan envidiada por los extranjeros, es también el enemigo de quien en épocas diferentes más daño recibe. Sus frecuentes inundaciones hacen desaparecer en pocos momentos las esperanzas de muchos días de trabajo y sudor. Hacía ya tiempo que no presenciaba esta ciudad ninguna de esas

escenas de desolación y de luto, cuando un parte telegráfico del gobernador de la provincia de Murcia, fechado la noche del 17, anunció a sus habitantes, desprevenidos, la terrible inundación que pocas horas después habían de experimentar y de cuya noticia apenas podían darse cuenta. Aunque se tenía conocimiento en los días anteriores de las grandes lluvias que habían descargado al Occidente en toda la extensión de las primeras vertientes de las cordilleras de Alcaráz y Segura, estaba el cielo tan sereno, era tan sofocante el calor, tan notable ya la sequía en Orihuela y su huerta, que nadie podía prever ni siquiera pensar en una inundación.

Por eso, aunque el parte del gobernador de la provincia de Murcia previno a las autoridades de Orihuela, no fué tanta su alarma que presintiesen los males que experimentarían el día después. Mandaron, sin embargo, cerrar las acequias que penetran en algunas calles de la población, dieron aviso de la avenida próxima a los diputados de los partidos en que se divide la huerta, y tomaron aquellas otras medidas que se acostumbra tomar en las frecuentes épocas de inundación ordinaria. ¿Quién había de figurarse siquiera que la noche del 18 de setiembre de 1860 habían de renovarse en Orihuela los horrores que experimentó a principio de este siglo con el rompimiento y terrible irrupción de las aguas del gran pantano de Lorca en toda su llanura? Y, sin embargo, no hay nada más cierto. En la mañana del 18 amanecieron ya inundadas las márgenes del Segura, todos los bancales que forman el rincón de Romanza, algunos otros situados en los terrenos más bajos del curso, y aun penetraban las aguas en el palacio episcopal, saliendo por un acueducto a la placita delante de su fachada, y formando en ella una pequeña laguna. Y apesar de todo el río amenazaba siempre subir, todos esperaban a cada momento observar la menguante, aunque para ella hubiera de sostenerse de las aguas a la respetable altura que entonces tocaba. ¿Vana esperanza? A cada hora que pasaba crecía la invasión. El palacio episcopal continuaba inundándose hasta interceptar la puerta principal, y el río amenazaba salvar las barreras débiles que lo sostienen en el barrio de Santiago y en el arrabal de Roig, penetrando por ellas en la población.

Las autoridades acudieron entonces

a reforzar aquellas barreras con todos los medios que su ardor y su celo inventaban, y a las cinco de la tarde, que recorriamos los sitios por donde era más eminente el peligro, pudimos convencernos por nosotros mismos de que todo era inútil. Como habíamos previsto, a las siete de la noche rompió el río los diques que la industria humana le había preparado en el barrio de Santiago y otros puntos distintos, penetrando con estruendo en toda la ciudad, que momentos antes preparaba las entradas de sus casas con tablas de madera y otros materiales para impedir en ellas, en cuanto fuera posible, la irrupción del huésped furioso; y entonces, cobrando valor las dignas autoridades de ella, y poniendo en el cielo la confianza que no podían encontrar en la tierra, determinaron recurrir a la intercesión de la Santísima Virgen, seguros de que ahora, como siempre, oíría sus clamores, hijos de su esperanza y su fé. Ofreció esta ciudad en las inundaciones de su río, que son tan frecuentes, un ejemplo tan tierno de ardiente devoción a la poderosísima Reina de los cielos, a la Virgen de Monserrate, su patrona dulcísima, una ceremonia tan poética, tan interesante y tan consoladora, que arranca lágrimas del entusiasmo más vivo y más puro a la Madre de Dios: esta ceremonia consiste en acudir las autoridades y el clero presidido por su Prelado dignísimo al santuario de Monserrate, y llevar procesionalmente la imagen de la Santísima Virgen hasta uno de los dos puentes en los momentos que el río más embarravecido se ostenta, y colocándola en medio de él se canta una salve y la oración de la Virgen, y tomando el señor Obispo un ramo de flores, que la Santísima imagen lleva en sus manos lo arroja a lo profundo del río, en medio de los gritos de entusiasmo y las lágrimas de fé y de esperanza que derrama el inmenso pueblo que concurre a este consolador espectáculo. El pueblo todo quería que se recurriera a la protección de la Virgen, que se llevara su imagen al puente y que se arrojara al agua el ramo de flores. Las autoridades secundaban los deseos piadosos del pueblo cuyos clamores llegaron al ilustrado, decidido y virtuoso Obispo, siempre solícito en favor de los fieles, que se encontraba aislado en su palacio, inundado completamente toda la parte baja con más de una vara de agua. Apesar de tan apurada situación, el Prelado, sereno y lleno de fé, mandó que

las campanas de la catedral anunciaran al pueblo que la imagen de la Virgen llegaría hasta el puente, y se preparó a salir a la calle a realizar una empresa que parece imposible. La calle Mayor en que está situado el palacio, era un segundo río, cuya corriente rápida infundía pavor con su estrepitoso ruido, y en la parte interior del edificio llegaba el agua al primer descanso de sus escaleras. No importa, nada intimida la caridad y la fé del varón esforzado. Mandó que se aproxime un caballo a las escaleras que descienden a un patio inmediato a la puerta por donde recibe el cabildo de su santa iglesia, monta en él de un salto, y va a incorporarse en la calle con el señor juez de primera instancia, señor alcalde constitucional y señor comandante de armas, que en medio del agua lo esperaban en una tartana, y reunidos todos en ella, se dirigen a la puerta de la catedral, donde se encontraba el Ilmo. señor dean y cabildo, y un gran concurso de pueblo. Pocos momentos después se incorporó el señor Rebagliato con tres carruajes, subiendo en uno de ellos el señor Obispo, siguiéndole los demás señores con dirección al santuario de Monserrate. Llegaron de esta manera, en medio de las hachas de viento que llevaban esforzados hombres del pueblo, hasta la esquina de la parroquia de Santa Justa, en que los más esforzados hubieron de desistir de la empresa. Los carruajes eran ya inútiles, sumergidas las caballerías con agua hasta el cuello, y solo una voluntad decidida, y una fé que traslada los montes, podían terminarla. Esta voluntad y esta fé alientan al Obispo, que echando pié a tierra, y diciendo a los que le rodeaban: *Señores, es preciso que salga al puente la Virgen; la fé y la piedad de los fieles lo piden; sigame el que quiera*, se dirige por los callejones tortuosos y oscuros a buscar la alta peña en que se apoya el santuario, para llegar a él por su espalda. Es preciso conocer los precipicios y despeñaderos de esta peña viva y escarpada, en que no brota una planta, para comprender la protección divina que sostuvo la vida de este hombre de fé. Sin pensar siquiera a lo que se exponía, y seguido solo de algunos fieles que llevaban hachas de viento, trepa por la roca con agilidad increíble, llega con inauditos esfuerzos, después de una hora de tiempo, a tocar la espalda del santuario, y bajando los precipicios del monte, pasa por el costado a la plaza de Monserrate, inundada con vara y media de agua.

(60)

elo tiempo en la corte de Francia: Inés Sorel los tenía de este color. Verdad es que en general los ojos verdes casaban admirablemente con cabellos de un rubio bastante subido; pero Micaela era una escepcion, y de la escepcion nace algunas veces, en semejante materia: la distincion.

Lo que me parece militar en pró de la belleza de Micaela, es el cuidado que tiene el cronista de iniciarnos, tanto en los ojos como en los celos de era objeto la hija del cónsul por parte de sus compañeras de ojos negros. Es cierto que añade que Micaela estaba dotada de muy mal carácter, y que la acusa además de coquetería y de orgullo.—Todos la querían bien, y ella no quería mal a nadie.—Como quiera que sea, Micaela había tenido el gusto de rehusar todos los pretendientes de la vecindad, en cuyo número se contaban, cosa inaudita en aquella época, dos ó tres escuderos ó pajecillos. Pero la inteligente jóven tenía dos pesos y dos medidas: cuando se trataba de rechazar a un suplicante de su categoría, le volvía la espalda sin ceremonia, pero no sin cierta burlona sonrisa. Si el suspirante pertenecía a la nobleza, la frente de la cruel volvíase tímida, turbábase su voz, se sonrojaba, y formulaba la negativa con un tono tan modesto, que el desahuciado pretendiente no podía concebir el más ligero rencor.

—Pero ¡por San Justo! decía maese Simon; si tú continúas rechazando nobles y plebellos, ¿con quién quieres casarte? ¿Con un obrero ó con un campesino?

(57)

algunos de estos canónigos, y se reconocen en las armas que adornan en la esquina de la entrada principal de la ciudad, y que hoy pertenece a M. Latour, cirujano mayor retirado, es un monumento gótico del mayor mérito, y muy bien conservado.

San Beltran ha permanecido hasta nuestros días como el santo popular de Comminges y del Nebouzan; su venerado nombre vá unido a más de una tradicion, sencilla, tierna ó terrible.

La magnífica iglesia de esta ciudad episcopal conserva con orgullo los despojos de un monstruo de que libró al país, y la historia consigna que por medio de la oracion consiguió disuadir a un temible jefe de bandidos llamado Sanctius Spürra, del proyecto de poner a saco los valles Pirenaicos. San Beltran murió el 6 de octubre de 1126.

Al pié de la montaña que sirve de pedestal a San Beltran de Comminges, en el camino que conduce de esta ciudad a la aldea de Labroquère, se encuentra una modesta villa, que ha decaído bastante de la categoría que ocupaba en el siglo XIV.

En esta remota época, Valcabrère, Vallum Coprarum, poseía una bonita iglesia bajo la advocación de San Justo, y muchas comunidades religiosas, entre otras un rico convento de franciscanos; además, como la ciudad estaba colocada en los límites de la *Passeres*, y participaba por consiguiente de los privilegios comerciales concedidos a las ciudades fronterizas, su comercio era floreciente, y su clase media vivía con holgura.

(56)

hijo natural de Clotario I, fué entregada al enemigo por el traidor Bozon, y saqueada totalmente por el duque Leudegesile, condestable del rey Goutran.

Los soldados francos pasaron a cuchillo a todos los habitantes de la población, sin distincion de rango, edad ó sexo, y ni aun pudieron librarse los sacerdotes mismos. La llama devoró hasta los sitios sagrados, y los vencedores solo dejaron en pos de sí el silencio y la desolacion. *Nihil iei, præter humum vacuum relinquentes.*

Pasaron cinco siglos, y de las ruinas de *Lugdunum* surgió la ciudad cristiana, de la que fué a la vez el fundador y el primer obispo un santo prelado, San Beltran, hijo de Otton-Raimundo, conde de l'Ile-en-Jourdain, y de una hija de Guillermo Taillefer, conde de Tolosa, que había vacilado mucho tiempo entre la cruz y la espada; pero dócil, en fin, a la voz de ese Dios a quien nunca se llama en vano, el valiente caballero consagró definitivamente el santo ministerio, y recibió en el año 1076 su nombramiento para la sede de Comminges. A su voz, animóse el desierto como por encanto; una poblacion industriosa removió el suelo y la piedra; los cimientos de la iglesia salieron del centro de la tierra, y numerosas habitaciones se agruparon rápidamente en la cima de la montaña.

El primer cónsul de San Beltran fué el edificar un claustro, é instituir un capítulo de canónigos sometidos a la regla de San Agustín. En la ciudad actual subsisten aun las habitaciones de

y montando á caballo, sumergido el animal hasta el cuello, logra entrar en el templo.

Radiante de alegría el semblante sereno del Prelado, toma en sus brazos la deseada imágen de la Virgen, y se dispone á correr hacia el puente. Preciso era volver á la catedral punto de tránsito para el puesto indicado, é imposible marchar con la Virgen por los precipicios del monte. A indicacion de algunos de los circunstantes, se emprendió el camino por la Misericordia, pero saltando tapias con escaleras de mano inseguras atravesando corrales, pasando lagunas, y soportando increíbles trabajos, y siempre llevando en los brazos la Virgen hasta llegar felizmente á la parroquia de Santa Justa, en que los fieles llenos de asombro, reciben al esforzado Prelado con extraordinarios aplausos; y al contemplar la imágen de su sagrada Patrona se creen libres de todos los males, y no temen la inundacion. Aquí subió en el carruaje el Prelado, llevando la adorada imágen, y á las diez y cuarto de la noche se echaba desde el puente el ramo de flores en lo mas embravecido y profundo del rio.

Desde este momento se espermentó el prodigio que esperaba la religiosidad de Orihuela. Las aguas no subieron mas. Una hora conservaron su altura, comenzando despues á bajar, hasta quedar casi libres de ellas las calles en las primeras horas del dia 19. Esta vez mas no se ha engañado la fé de un pueblo piadoso, que da hoy gracias á su libertador por este nuevo favor. Apesar de la violencia de las aguas, que ha llevado consigo muchas habitaciones de la buerta, y algunas de la ciudad, gracias á la proteccion de la Virgen, no tenemos que lamentar ninguna desgracia personal. Las pérdidas materiales de que ya tenemos noticia son sensibles y de mucha importancia. Se han destruido las tinajas de algunas bodegas de aceite que contenian algunos miles de arrobas. Se ha perdido la cosecha del panizo tan importante en este pais, é inutilizado los numerosos bancales de pimientos, esperanza de muchas familias, y la preparacion de todas las tierras para la cosecha inmediata.

Para socorrer á los pobres en estos dias de afliccion, se han nombrado comisiones á cuyo frente figura el señor Obispo, el señor juez de primera instancia, el señor alcalde y los señores tenientes, que unidos con otras personas notables de la poblacion, han reunido algunos recursos, y en el dia de hoy han salido ya dos veces fuera de la ciudad en busca de las familias necesitadas, á quienes socorren con caritativas limosnas, y se proponen esponer á la consideracion del gobierno de S. M. las inmensas pérdidas sufridas por la calamidad, interesándolo en favor de tantos desgraciados.

De los periódicos barceloneses extractamos lo siguiente:

«Son tantos los pedidos de gas que se han hecho á la empresa, que muchas perspectivas, entre ellas las que el ejército dedica á S. M. frente á Atarazanas, tendrán que iluminarse con gas comprimido, y otras, como las del Banco han tenido que combinarse con vasos de colores.

A medida que va completándose la construcción; va produciendo mejor efecto el sencillo é improvisado edificio destinado para salon de la exposicion industrial, y levantado casi delante de los últimos surtidores del paseo de San Juan. Las proporciones del edificio coadyuvarán al buen efecto de los diferentes objetos que se presentan por los espositores, y que, segun noticias, serán muchos en número. En el centro de la

especie de plaza formada por las cuatro galerias principales, habrá un pequeño jardín y una fuente con varios juegos de agua.»

Además de la cabalgata del comercio, saldrán en Zaragoza: una comparsa representando las antiguas fraguas de Vulcano, yendo este dia acomodado sobre un respetable elefante; otra que hará varios juegos, cambios y combinaciones con las cartas de una baraja, y otra de labradores elegantemente vestidos, con su correspondiente música del pais, que bailarán en el palacio de S. M. la popular jota: unas y otras hace algunos dias que están ensayándose.

ESTRANGERAS.

Se han recibido en Madrid los partes telegráficos siguientes:

Marsella 22. Una carta de Roma del dia 18, escrita á las diez de la noche, anuncia que aun se ignoraba la suerte de Lamoriciere. Se ha mandado una circular al cuerpo diplomático para comunicar una nota del cardenal Antonelli. Se anuncia un consistorio para el lunes. Noticias de Nápoles del dia 18 dicen que el *Diario Oficial* de Garibaldi ataca al conde de Cavour, y publica una carta del dictador, declarando que existe una disidencia inconciliable entre el dictador y el primer ministro de Cerdeña.

Esta carta dirigida á Bresco dice: «Puedo daros la seguridad de que, aunque muy dispuesto á sacrificar sobre el altar de la patria todo sentimiento personal, no podré jamás reconciliarme con los hombre que han humillado la dignidad nacional y vendido una provincia italiana.» Sin embargo, se ha dado un decreto promulgando la Constitucion de Cerdeña, sin fijar la época en la cual deberá ser puesta en ejecucion.

Gaceta.

—SE FUÉ.—Recordais, mis lectoras del rostro bello, lo que dijo el galante gacetillero? «Hay unas alas que á Córdoba preservan de la desgracia.»

Pues ved que se ha cumplido su profecia, que pasaron las horas de las fatigas, y que unas plumas han dejado la atmósfera tranquila y pura.

Hoy ya, gracias al cielo, nos encontramos sin preguotar siquiera si ha habido casos. No existe el miedo, y sin temor vivimos y sin recelos.

Un arcángel de Córdoba juró ser guarda. Sobre sus fuertes muros tendió sus alas. Y siempre en ella la peste como el rayo todo se estrella.

El que de fé carece, que vive loco sin sentimientos dulces y religiosos, es menegado cuanto pasa atribuye solo al acaso.

Para el alma mezquina de esos mortales jamás la pluma mia escribir sabe. Serán muy buenos; mas de seguro nunca nos entendemos.

—SIGA.—Ya ha llegado á esta capital la señorita Moreno, que formará parte de la compañía de verso que tendremos este invierno. La señorita Moreno es ya ventajosamente conocida en nuestro teatro en el que ocupará el puesto de segunda actriz con encargo de suplir á la primera. Si, como creemos, es proporcionado el resto de la compañía, desde luego aseguramos un buen resultado á la empresa.

—LO ESPERÁBAMOS.—En la seccion de noticias verán nuestros lectores una correspondencia de Orihuela que publica un periódico de Madrid, y en la que al tiempo que se refieren los hechos de su Obis-

po, se le tributan los mas merecidos elogios. Aun cuando esto no es para nosotros nuevo, tenemos siempre una verdadera satisfaccion al ver enaltecida la conducta del ilustre Prelado cordobés.

—ABUSOS.—Insistiremos siempre en encarecer la necesidad de prohibir rigurosamente que en las aceras de las calles se formen esos amasijos de mezcla para las obras interiores de las casas, porque llega la noche, se dejan olvidados, y sucede lo que en la de anteayer; que un amigo nuestro al pasar por cierta calle se metió hasta los tobillos en uno de esos montones, perdiendo completamente, como es de presumir, el pantalón y el calzado. Con una buena multa que se impusiera irremisiblemente á cada uno de los infractores, se curaba este mal en cuatro dias.

—¿LLEGARÁ?—Escribimos estas líneas en el momento en que el cielo se encuentra encapotado con negras nubes. Las abundantes aguas otoñales se esperan con afán; pues ya es tiempo de que haga algo bueno el año que corre.

—¡FIRME!—Dos mujeres dieron hace dos dias un escándalo mayúsculo en la plazuela de San Basilio. Para llegar á las vias de hecho que produjeron bofetones y hasta arañazos pueden calcular nuestros lectores si quedaria alguna frase ofensiva que no saliera á relucir. Solo se nos ocurre hacer una pregunta: ¿quién sería él?

—ME ALEGRO.—Carece de fundamento lo que ha dicho un periódico andaluz acerca de la retirada de Cúchares del toreo. Lejos de eso tenemos á la vista una correspondencia en la que se dice que muy pronto volverá á la plaza completamente restablecido del golpe que recibió en Palencia.

—MISAS SOLEMNES.—Ayer celebraron en las iglesias de la casa de Expositos, Hospital de Agudos y Hospicio, solemnes misas cantadas las tres fundaciones de las hijas de caridad de San Vicente de Paul.

—¿Y EL TE-DEUM?—El estado sanitario de la poblacion no puede ser mas satisfactorio; en las últimas veinte y cuatro horas no solamente no ha habido defuncion alguna del cólera si no que hasta las de las enfermedades comunes han sufrido un gran descenso, pues en ese periodo solo han muerto de ellas un adulto y un pábulo.

—TOROS.—Mañana deberá matar en la plaza de Ubeda el espada cordobés Antonio de Loque.

—OBSERVACIONES.—El improbo trabajo de los hombres rectos y verdaderos filósofos de la sociedad actual, ha de ser de hoy mas la moralizacion de las costumbres; si quieren limpiarlas de sus impurezas, y entregar en manos del porvenir una herencia provechosa en todos conceptos. Laboriosa y difícil ha de ser la tarea; lo comprendemos; pero ¿qué no alcanza el hombre cuando se propone ir derecho á un fin, sobre todo cuando lleva en su auxilio la razon, la verdad y la conveniencia pública? Todo puede conseguirse con empeño y constancia suma; pero antes han de emplearse aquellos medios que pueden conducir al fin propuesto; y uno de estos medios, quizá el mas principal, es la educacion doméstica. Difícilmente el buen hijo, el buen hermano, será mal patricio, así como el hermano malo ó el hijo perverso será indudablemente mal ciudadano; porque las costumbres del hogar tienen su enlace con las costumbres públicas, y el hombre que en su casa es morigerado y probo, el que se conduce bien con su familia, sigue esta propia norma entre sus conciudadanos y es honrado, leal y recto en la sociedad.

R-conocido este principio, de los padres depende el buen resultado que es de desear: un padre tiene altas obligaciones que no todos comprenden en su verdadera estension, porque si los comprendieran se limitarían en su vida

á una conducta ejemplar en todos estremos, siguiendo el consabido axioma de que el que ha de reprender debe ser irreprehensible. El padre que prevarica, que se halla subordinado á algun vicio y sigue una senda de desórdenes, por mas que pretenda encubrirlos con el secreto, pierde toda su fuerza moral, y no puede ejercer sobre sus hijos la saludable presion, la benéfica influencia á que está llamado por Dios, la naturaleza y la sociedad. Menester es que poco á poco se vayan inculcando estas ideas en las familias, á fin de que llegue el dia de esa cabal regeneracion á que debemos aspirar todos los que deseamos la felicidad del pais.

—DESGRACIA.—A poco de llegar á esta ciudad, murió el mártir Francisco Pacheco, mayoral de las Diligencias generales.

El secretario de la redaccion,
ISIDORO BADIA.

Boletín religioso.

Hoy. S. Adriano y compañeros mártires de Córdoba.

—Reza la iglesia de San Adolfo, con rito doble y color encarnado.

—JUBILEO CIRCULAR.—En la parroquia de S. Miguel.

—Sétimo dia de novena de accion de gracias á S. Rafael en la hermita de la Aurora, á las oraciones.

—Octavo dia de novena á Ntra. Sra. del Socorro en la iglesia parroquial de S. Pedro á las oraciones.

—Los asociados á la corte de Maria visitarán hoy la imágen de Nuestra Señora de la Blanca, en Santiago.

MERCADOS.

Bolsa de Madrid del 24 de setiembre.—3 por 100 consolidado á 47,90, el diferido á 39,95 --Deuda del personal 15 30.

Precio del trigo y cebada en el mercado público de esta capital, desde las dos de la tarde del dia 25 de setiembre de 1860, á igual hora del 26 del mismo.

Trigo.—Fanegas 295 desde 46 á 54 rs.
Cebada.—Fanegas 53, á 27 rs.

—Aceite dentro de la ciudad á 65. id. en los molinos á 54. Jabon blando, á 17 cuartos libra. Carne de vaca á 34 cuartos libra.

—SEVILLA 27 de setiembre. En la Alhondiga. Trigo de 51 á 69. Cebada de 29 1/2 á 32 1/2.—Fuera de la alhondiga. Trigo, de 52 á 62. Cebada de 30 á 51. Aceite en la Calzada de 00 á 58 1/2; para el consumo á 60 1/2.

—GRANADA 25. Alhondiga. Trigo de 55 á 62. Cebada de 35 á 55. Habas de 47 á 48. Aceite de 68 á 69.

—JAEN 22. Trigo de 47 á 53. Cebada de 26 á 27. Habas de 40 á 44. Aceite de 57 á 63.

—JEREZ 23. Trigo de 53 á 60. Cebada de 30 á 31. Habas de 31 á 32.

—MÁLAGA 26.—Trigo de 48 á 52. Cebada de 30 á 32. Habas de 50 á 52. Aceite de 60 á 63.

Editor responsable, D. JOSÉ MARTINEZ.

CORDOBA.—1160.

Imp. y Lit. de D. Fausto Garcia Tena.

SECCION DE ANUNCIOS DEL DIARIO.

Correos.

Entran en Córdoba todos los días:
De Madrid á las 11 y 55 minutos de la noche.
De Sevilla á las 9 y 14 de la noche y á las 12 y 14 de la tarde.
De Ecija y Campo de Gibraltar á las 10 de la noche.
De Málaga á las 5 de la tarde.
De Espiel, Fuenteovejuna y Pozoblanco á las 7 de la noche.

Salen de Córdoba todos los días:
Para Madrid á las 11 de la noche.
Para Sevilla á las 6 de la mañana y á las 5 de la tarde.
Para Ecija y Campo de Gibraltar á la una de la madrugada.
Para Málaga á la una de la madrugada.
Para Espiel, Fuenteovejuna y Pozoblanco á las 4 de la mañana.

Correspondencia para Ultramar.

Sale de Cádiz el 12 de cada mes y de Santander el 20: á esta última debe ponerse por Santander. Para dirigirse convenientemente por el primer punto, deberá depositarse en los buzones de esta capital con la anticipación de dos días, y para el segundo el 15 de cada mes.

La dirigida á Filipinas por el istmo de Suez saldrá de Gibraltar los días 8 y 24, y por consiguiente deberá depositarse con tres días de anticipación.

Para Marsella y Nápoles, con escala en Liorna y Civita-Vecchia, todos los martes por los vapores que salen de Alicante los viernes.

Horas para certificar cartas.

De 11 á 2 de la tarde, en su despacho.

Diligencias.

SILLAS-CORREO.—Entran de Madrid todos los días á las 2 y 15 minutos de la madrugada; y salen para dicho punto á las 8 y 45 minutos de la noche. Cuesta cada asiento 360 rs. Su despacho en la Administración principal de correos.

POSTAS GENERALES.—Entran los días 17, 20, 23, 26 y 29 y salen para dicho punto á las 10 y 12 de la noche dos días después de su llegada. **Precios de los asientos.** Berlina 280 rs. Interior 260. Rotonda 240. Imperial 230. Su despacho en la calle de San Fernando frente á la puerta de la fonda de Rizzi.

NORTE Y MEDIO-DIA.—Entran de Madrid los días 15, 18, 21, 24, 27 y 30, y salen para dicho punto dos días después de su llegada á las 10 y 12 de la noche.

	A Manzanares.	A Madrid.
Berlina.	200	280
Interior.	180	260
Rotonda.	160	240
Cupé.	150	230

Su despacho calle Ambrosio de Morales número 3, frente á la fonda de Rizzi.

LA MADRILEÑA.—Sale en el presente mes para Madrid los días 24, 27 y 30; y llegan de dicho punto los días 25 y 28.

	A Manzanares.	A Madrid.
Berlina.	200	280
Interior.	180	260
Rotonda.	160	240
Cupé.	150	230

Su despacho calle de San Fernando número 77 antiguo y 36 moderno.

LA CORDOBESA.—Sale para Madrid todos los días entre una y dos de la tarde y entra también todos los días entre tres y cuatro de la misma. Tiene ocho asientos todos de rincón.

DE D. BENITO FERRER.—Salen de Córdoba para Málaga y su carrera los días impares á la una de la tarde; y entran de dichos puntos los días pares á las 4 de la mañana. **Precios de los asientos.** Berlina 220 rs. Interior 160. Su despacho calle de San Fernando núm. 77 antiguo y 36 moderno.

LA ANDALUZA.—Diligencia para Lucena.—Sale todos los días á las 7 de la mañana. **Precios de los asientos.** Berlina 52 rs. Interior 39 rs. Se despacha en el parador de la Herradura calle de Lucena, conocida por la del Potro, por don Alfonso Maroto.

Mensagerías, Galeras y Carros.

—En la administración de las diligencias del Norte y Medio-día, calle Ambrosio de Morales núm. 3, se despachan las mensagerías de la misma Empresa, que

salen para Madrid cada dos días. Conducen efectos á ocho rs. arroba.

—En el parador del Puente se despachan por D. Policarpo Vergara las galeras de D. Benito Ferrer, que salen para Madrid los días pares, siendo sus precios convencionales. Admite arrobadas para Málaga y su carrera.

—En el despacho de don Alfonso Maroto, calle del Potro posada de la Herradura se admiten arrobadas y pasajeros para las mensagerías de D. Benito Ferrer, que salen para Madrid los días pares, á precios convencionales.

—En la misma casa de D. Alfonso Maroto se despachan sus carruajes en combinación con el ferro-carril, que harán sus salidas de Córdoba los Miércoles y Sábados para Antequera y pueblos intermedios, y entran en Córdoba, procedentes de los mismos puntos los Lunes y Jueves. Para Sevilla admite toda clase de arrobadas y encargos, que saldrán de Córdoba los Martes y Viernes por el ferro-carril, y se recibirán de aquel punto los Domingos y Jueves. También admite arrobadas y pasajeros para Málaga, para donde saldrán los Miércoles y Sábados.



La higiene de las enfermedades del pecho ha descubierto un nuevo preservativo y la terapéutica adquirió un nuevo recurso incluyendo la PASTA PECTORAL DE DEGENETALS farmacéutico, calle Saint Honoré, núm. 213, en Paris.

No hay ningún remedio pectoral que pueda compararse con esta pasta.

Cada día se obtienen nuevas curaciones de toses, ronqueras, catarros, etc. con su uso.

El autor no ha omitido cosa alguna para hacer de este tesoro del pecho el mas delicado de los pectorales.

Se hacen los pedidos, calle de Montmartre núm. 18 á Paris.

Venta únicamente por mayor dirigirse en Cádiz, calle de S. Francisco núm. 13, á los Sres. Tacconet y Compañía, depositarios generales. Venta por menor, Granada Miguel Delgado, Jiménez Torres, Sevilla Lopez Blesa y Compañía droguistas, plaza de la Encarnación, Miguel Espinosa, Botica de San Pablo.

NO MAS CANAS.

LE CHROMACOME, tintura inapreciable descubierta por el químico William W. A. T.

Le Chromacome tiñe los cabellos y la barba EN TODOS COLORES, y se emplea fácilmente sin perjudicar á la piel: no tiene ningún olor este producto vegetal, que es el **NEC PLU ULTRA** de todas las tinturas empleadas hasta hoy.

Unico depósito en Paris, casa de los Sres. Terreur y comp., comerciantes en cabellos, calle Montmartre núms. 117 y 119.

PARA LA VENTA POR MAYOR, dirigirse en Cádiz á los Sres. Tacconet y comp. calle de S. Francisco núm. 13, depositarios generales. Y **PARA LA VENTA POR MENOR**, en Sevilla Lopez Blesa y comp., droguistas. Málaga, Ramon de Navas, Jerez, Rebuelto.

Casa francesa.

Aviso importante.—En la fonda de La Alianza en Lisboa, calle de Alcezin núm. 28, se dá un magnífico servicio, y mejor trato á todos los viajeros del comercio y de cualquiera otra clase que concurren á ella; siendo además los precios sumamente equitativos.

—VENTA. En la calle del Sol núm. 20 moderno, se hace de varias puertas y ventanas usadas. 4-4

GRACEAS DE GELIS Y CONTÉ

Aprobadas por la Academia Imperial de Medicina de Paris

Por medio de estas Graceas, se puede administrar el hierro de una manera fácilmente asimilable y de un modo grato. Este medicamento ha sido aprobado por la Academia de Medicina, á consecuencia de numerosas experiencias practicadas por una comisión compuesta de los Sres. Alaud y Fouquier, Profesores de clinica interna en la Facultad de medicina de Paris, como igualmente del Sr. Bailly, médico del Hospital de la Caridad y presidente de la Academia. Segun el dictamen de tan docto cuerpo, las investigaciones clinicas permitieron colocar estas Graceas en el primer rango de las preparaciones ferruginosas.

Numerosos trabajos entre los cuales nos ceñiremos á citar los notables experimentos fisiológicos y patológicos de los Señores Profesores Cl. Bernard (del Instituto), Bareswill, L. Lemaire, y 18 años de práctica en todos los países, han confirmado las ventajas que distinguen á las Graceas de Gelis y Conté de los demas ferruginosos. Los facultativos las emplean todos los días.

Contra la clorosis ó opflacion, La leucorrea ó flores blancas, Y la anemia ó debilidad de temperamento. Estas Graceas se hallan contenidas tan solo en cajas cuadradas revestidas de un papel y una cubierta de color y selladas con una faja de color de rosa igualmente inimitable, con la firma del Señor Labéonye.

DEPÓSITO GENERAL, EN PARIS.

Casa del Sr. LABÉONYE, r. Bourbon-Villeneuve, 19

Venta únicamente al por mayor, dirigirse, en Cádiz calle de S. Francisco núm. 13 á los Sres. Tacconet y compañía, depositarios generales. Venta al por menor en Granada Miguel Delgado, Jiménez Torres, Sevilla Lopez Blesa y compañía, droguistas, plaza de la Encarnación, Miguel Espinosa, botica de S. Pablo.



—BAZAR DE CAMAS INGLESA, EN CORDOBA,

calle de la Librería núms 59 y 60.

En Sevilla, bazar de camas inglesas, plaza del Pan núm. 4, esquina á calle Confiterías.

En Cadiz, bazar de camas inglesas, calle Murquía núm 17.

En Málaga, bazar de camas inglesas, Pasaje de Alvarez núms. 39 á 45.

GRANDES DEPOSITOS de mas de tres mil camas, cates y cunas inglesas superiores y magníficas de hierro dulce charoladas y maqueadas y de bronce con ruedas armaduras y remates dorados para mosquiteros y colgaduras desde 9, 10, 12, 14, 16, 18 y 20 hasta 144 duras.

TAFILETE superior artificial para forrar sofás, butacas, sillones etc.

ARCAS de hierro dulce, fuertísimas, para guardar dinero y papeles.

BOMBAS superiores con tubos de plomo para sacar subir hasta los últimos pisos de las casas mas de 100 cubos de agua por hora.

BRIDAS bruza, almohazas, barbadas, sillas de montar y cadenas para llaves de caballos, tuercas para carruajes etc.

ESCOPIETAS y pistolas superiores con la que se pueden, tirar hasta mil tiros por hora sin necesidad de baqueta ni de atacarlas.

PISTOLAS superiores giratorias de uno hasta 8 cañones llamadas revolveas.

HULES superiores con preciosos dibujos de colores, para mamparas, mezas y cómodas, altas, etc.

OLLAS y cacerolas económicas de hierro para cocer en poco tiempo la comida; sartenes, parrillas, peroles etc., cien veces mas baratos y primorosos que los de barro y de hoja de lata.

LIMAS, escofinas, formones y toda clase de herramientas de carpintería, escoplos, hierros de cepillos, barrenas, sierras etc.

CUADERNOS superiores con sus piedras.

JABON superior de Wimpson y de espumas; y esponjas finas.

PALAS de hierro aceradas y planchas superiores para ropa.

ZAPATOS, calcetines y medias de goma para hacer sudar á los pies.

LATON, zinc y plomo en planchas y en tubos.

ALAMBRE de hierro y dorados, Hojas de lata, estano superior.

ALFILERES, espejos, clavos, tachuelas y puntillas de hierro.

BRASEROS, sartenejas y copas de bronce.

HOJAS de cuchillos, tenedores y nabajas superiores de acitar y de bolsillo.

Y otros muchos géneros espreados en los prospectos que se remiten francos por el correo pidiéndolos á los señores PANDO y ACHA de Sevilla; y á los mismos en Córdoba, calle Librería núms. 59 y 60, y en Málaga Pasaje de Alvarez núms. 35 á 49.

—LIBRO. Parangon de las dos epidemias coléricas de 1834 y 1835 con arreglo á las observaciones recogidas en la cabecera de la cama de 6,000 invadidos que asistió el año 1834 en los pueblos de Puente Genil, Rute, Encinas Reales y Córdoba, como médico enviado por la Junta superior de Sanidad de la provincia. Formacion de las dos atmósferas coléricas y sus influencias sintomatológicas de sus cuatro estados el «Preservativo racional del cólera» su método curativo pronto y económico para toda clase de personas y casos en cualquier punto (aunque en despoblado) que se presente la invasion hasta su último estado y fatal agudo. Por don Bernardo Muñoz Piquer, profesor de medicina pensionado por S. M. en aquellos servicios. Publicado en Velez-Málaga el año de 1835, y rectificado en el presente. Se halla de venta en el despacho de este periódico calle de S. Fernando núm. 34, á 2 rs. ejemplar.

—LA SEVILLANA. Bajo este nombre acaba de abrirse un nuevo establecimiento en esta capital, calle de la Espartería núm. 26, donde hallará el público un grande y variado surtido de patencures, castores, satenes y chinchilla para raglanes; paños finos lisos de las mejores fábricas estrangeras y de Terrasa, Sabadel, Alcoy y otras del reino; cobertores para camas, mantas morellanas con flecos, blancas y de colores para grupas de caballo; chalequería de seda y de terciopelo, terciopelos lisos en todos colores, sargas, bayetas, leuceria y otros muchos articulos; los que se espendrán á precios sumamente arreglados, con el objeto de acreditar este establecimiento. 6-3

—MONTANERA. En subasta privada se venden los aprovechamientos de fruto de bellotas y de acebuchena y lentisqueña de la dehesa del Sotillo de la hacienda de Moratalla; y se pueden hacer proposiciones hasta el día dos del próximo octubre en que se celebrará el remate de doce á una de su mañana en la secretaria del Excmo. Sr. Marqués de Villaseca, donde se hallan de manifiesto las condiciones, y también lo están en la citada posesion de Moratalla para conocimiento de los licitadores. 4-3

—ARRENDAMIENTO. Para desde primero de Enero de 1861 se arrienda el Cortijo del Origuero bajo, conocido también por la Boñiga, lindante con los del Carrascal, y el Alamillo. En la secretaria del Excmo. Sr. Marqués de Valdefflores se dirá su renta y condiciones.

—CRISTALES PLANOS. En el establecimiento drogueria de don Bartolomé Luque, calle Almonas núm. 6, se venden cristales con mucho arreglo en sus precios, procedentes de las mejores fábricas del reino. 10-3

—MADERA. Realizacion de maderas de todas clases á precios sumamente arreglados, con baja de 5 por 100 sobre los mismos, se encuentran en el almacén plaza de las Nieves calle del Liceo. 4-3

—ESTANTES. Se venden unos preciosos estantes propios para una librería. En el despacho de este periódico se dá razon. 4-4

—PERDIDA. La de un boton de pechera que representa una mano esmaltada en negro con tres diamantes. La persona que se lo hubiere encontrado se servirá entregarlo á don José Castillo, calle de la Librería, quien dará las gracias y una gratificación. 4-3

—GRANERO. Se arrienda desde el día uno de cabida de 2,000 fanegas en la calle de Almonas núm. 2. La persona que pueda necesitarlo podrá tratar de él en la misma casa. 4-4

PAPEL DE LUTO. Se ha recibido un gran surtido y á precios muy económicos en el despacho de este periódico calle de San Fernando núm. 34.

—VENTA. En la calle Arenillas núm. 20 de esta ciudad, hay de venta un magnífico movimiento de hierro nuevo y sin deterioro alguno, que está apreciado en dos rs. vn. libra, y que se dará por la mitad de este valor por necesitarse el sitio que esta ocupa. Dicho movimiento es aplicable á cualquier objeto que pueda ser movido por caballerías mayores ó menores, como para una noria, tabons, venteros de fundiciones, maquinas de lanas ó para moler coquezas, curtidos etc. etc. 4-4